

Elecciones 21-D

Dij, 14/12/2017 per Lluís Serra

[Gerasa](#)

Pese a que las próximas elecciones en Cataluña son totalmente anómalas, el 21-D se abrirán los colegios electorales para que los ciudadanos depositen su voto. La fuerte polarización que las ha precedido dispara el interés de sus resultados hasta límites máximos. Cuando escribo este artículo, todavía no se ha iniciado la campaña electoral y algunos candidatos están todavía en prisión o pendientes de la justicia belga. En la fecha de su publicación, faltan cuatro días para que los electores acudan a las urnas. Voy a subrayar tres puntos.

Primero, necesidad de que se actúe con máxima limpieza. La tentación de hacer trampas y engaños será fuerte. La mentira, los falsos argumentos, los relatos tendenciosos, que hace tiempo polucionan nuestra atmósfera colectiva, pueden agudizarse de manera despiadada. Puede haber más papeletas que votantes registrados. Existe el riesgo de utilizar medios ilícitos para arrancar votos. La campaña se prevé dura y extraña. La Junta electoral se verá impulsada a sucumbir ante peticiones estrafalarias. Conviene que sepamos construir puentes sobre aguas turbulentas. El recuento, voto a voto. Las papeletas del exterior están amenazadas de interferencias. La ética democrática debe presidir cualquier acción. Fácil decirlo. Difícil que ocurra. Atentos y vigilantes, más en tiempos de desconfianza mutua.

Segundo, recuperación de la política. Cuando los conflictos no se resuelven en el momento de producirse, se enquistan, se cronifican y estallan en el momento más peligroso. Unir los nueve puntos de un cuadrado solo se consigue saliendo del esquema mental. Encerrado en él, invocando un argumento u otro, legalidad incluida, no es una práctica sincera ni eficaz. El problema no es fundamentalmente la ley, sino sus interpretaciones. Sea el resultado que sea, hay que desactivar el 155, hablar de manera constructiva y negociar con inteligencia. Menos invocaciones al diálogo por parte de los protagonistas y más sentarse a la mesa para llevarlo a cabo. Basta de judicializar. Basta de generar miedo. Basta de echar órdagos. Si todos no ganamos, perdemos todos. Los egos y el afán de poder son siempre una amenaza al bien común.

Tercero, política al servicio de las personas, con atención decidida a favor de los colectivos más vulnerables y pobres. Los intereses económicos más descarnados, las presiones de poder más sutiles, los beneficios de las élites dominantes... a menudo sacrifican sin escrúpulos los peones para ganar la partida de ajedrez y salvaguardar sus negocios. A partir de enero, los agujeros económicos del Estado, que se han ocultado en gran parte, se tragarán muchas ilusiones y esperanzas. Sufrimiento, sin duda, y carestía. Los más necesitados pagarán una vez más las facturas más costosas. Nuestra sociedad se parece al Titanic. Mientras los protagonistas cenan y bailan al son de la música, muchos obreros llenan las calderas de carbón. Unos y otros ignoran que vamos a colisionar con el iceberg. Hay que tener la dirección adecuada para salvar los obstáculos que surjan.